



ZOOARQUEOLOGÍA DE LOS PERROS (*Canis lupus familiaris* L.) EN CANADÁ

Marilyn Girard-Rheault

Estudiante de maestría en Antropología, Université de Montréal, Département d'anthropologie/F.A.S., Pavillon Lionel-Groulx 3150 Jean-Brillant, Montréal, Québec, Canadá, H3C 3J7

E-mail: marilyn_gireau@hotmail.com

Resumen

El perro (*Canis lupus familiaris*) ha llegado al mismo tiempo que los hombres (*Homo sapiens*) en América del Norte. Este artículo presenta informaciones prehistóricas e históricas sobre algunos perros de Canadá que estaban en Colombia Británica, Ontario, Quebec y en el área archipiélago de Canadá. En Canadá, existió el perro *village* (pueblo), el perro *wool* (lanudo), el perro *indio de las grandes llanuras*, el perro *oso tahltan* y el perro *Eskimo* (que por excepción todavía existe). La mayoría de los restos osteológicos de perro en Canadá se encuentran en Columbia Británica. Sin embargo, se encuentran también huesos prehistóricos de perros en Ontario y Quebec. Algunos perros de Canadá fueron utilizados por su pelo y su carne, para rituales, para cazar, para tirar trineo y para transportar varias cosas. Finalmente, en este artículo se encuentra informaciones arqueológicas y ethnohistóricas sobre los perros de Canadá.

Palabras clave: perro *village* (pueblo), perro *wool* (lanudo), perro indio de las grandes llanuras, perro Eskimo, perros de Canadá.

Abstract

The dog (*Canis lupus familiaris*) arrived with humans (*Homo sapiens*) in North America. In this article, it is possible to find prehistoric and historic information about dogs that lived in British Columbia, Ontario, Quebec and on the archipelago of Canada. Some of these dogs are the Village dog, the Wool dog, the Great Plain Indian dog, the Tahltan Bear dog and the Eskimo dog. In Canada, the majority of dog remains were found in British Columbia. However, some archeological dog bones were also found in Quebec and Ontario. Some of these dogs were used for their hair and meat, for rituals, for hunting other animals, for pulling sleigh and to transport merchandise. Finally, this article gives archaeological and ethno-historical information about dogs that lived in Canada.

Keys words: Village dog, Wool dog, Plain Indian Dog, Tahltan Bear dog, Eskimo dog, dogs of Canada.

Introducción

Los grupos humanos y el lobo (*Canis lupus*) han vivido durante largo tiempo sobre los mismos territorios, cazando los mismos animales y esto ha ayudado a las dos especies a entrar en contacto (Piérard et al, 1987). Efectivamente, la domesticación del perro (*Canis lupus familiaris*) es el resultado de un largo proceso durante el cual el hombre y el lobo vivieron en una asociación más o menos cercana (Piérard et al, 1987).

Los restos de perros más antiguos del mundo provienen de una tumba en Israel, que están asociados a una fecha de 12000 a 10000 años (Davis y Valla 1978). Otros vestigios de perro, con una fecha similar los tenemos para Europa (Zeuner, 1963; Davis y Valla, 1978) y según Lovata, los restos más antiguos provienen de Alemania y están asociados a una fecha de 14000 años (Lovata 2000). Para América, la evidencia del perro doméstico, se registra paralelo con la presencia del hombre en este territorio, porque llegaron juntos de Asia (Allen, 1920; Haag, 1948; Lawrence, 1967).

En el presente trabajo se presentan las evidencias arqueológicas de los perros en una parte Canadá, desde la provincia de Columbia Británica hasta la provincia de Quebec.

América del Norte: Canadá

La asociación entre el hombre y el perro existe desde hace más de 10.000 años (Benmouyal, 1990). Efectivamente, los restos de perros (completamente domesticados) bien documentados y los más antiguos provienen desde hace 14.000 años antes del presente en Europa y 10.000 años antes del presente en América del Norte (Koop et al, 2000). Según otro autor, el perro estaba completamente domesticado antes de llegar con el hombre a América, hace aproximadamente 14.000 años (Little Wolf, 1997: 1). Así, la mayoría de los autores sustentan que el perro estaba domesticado antes de llegar en América, sin embargo, las hipótesis que tratan sobre la fecha de llegada del hombre a América son varias. Algunas indican que los hombres llegaron antes de 14.000 años. Sin embargo, no hay huesos de perro asociado a una fecha de 14.000 años o antes en América.

Precisamente algunos de los vestigios de perros más antiguos de América del Norte son asociados a una fecha de 10.500 años y provienen de la cueva del Jaguar, en Idaho, Estados Unidos. Además, tienen características con alguna variedad de lobo de Asia (Piérard et al, 1987). Hay evidencias que los perros de América del Norte han evolucionado de manera independiente de los perros de Europa, después de un evento separado de domesticación (Koop et al, 2000). Así, es posible que dos o más eventos de domesticación del perro hayan ocurrido en el pasado (Vilá et al, 1997; Koop et al, 2000). Unos de estos perros prehistóricos de América del norte son los perros: *tahltan bear dog*, *wool* (lanudo), *sioux* (Great Plains Indian Dogs) o *village* (pueblo), y los perros *inui* (Eskimo dog) (Little Wolf, 1997: 2). Por su parte, el perro *eskimo* (que

todavía existe) ocupaba la costa y el área archipiélago de Greenland, Alaska y Canadá en el pasado (Little Wolf, 1997: 2). Este perro era utilizado para tirar trineo y transportar varias cosas, como pescados, ballenas, etc. (Little Wolf, 1997: 2-3). Finalmente, el perro *eskimo* es más grande y pesado que el *siberian huskie* (Little Wolf, 1997: 2).

Canadá: Colombia Británica

Varios perros prehistóricos fueron encontrados en los sitios arqueológicos de Columbia Británica. Hay más de 12 sitios arqueológicos con restos de perros prehistóricos en Columbia Británica. En el pasado, existía el perro *village* (pueblo) y el perro *wool* (lanudo) (Figura 1), y ellos han sido reportados durante la primera parte de los años 1800 por visitantes de Europa (Crockford, 1997; Schulting, 1994). El perro *village* también conocido como el *plain indian dog* (Allen, 1920), estaba considerado como un perro común en toda América del Noroeste, desde Columbia Británica hasta California, y hasta las Great Plains (las grandes llanuras) en el este (Allen, 1920). El perro *village* era utilizado para cazar y según los análisis de osteometría, la mayoría de los perros adultos eran machos (Crockford y Pye, 1997).

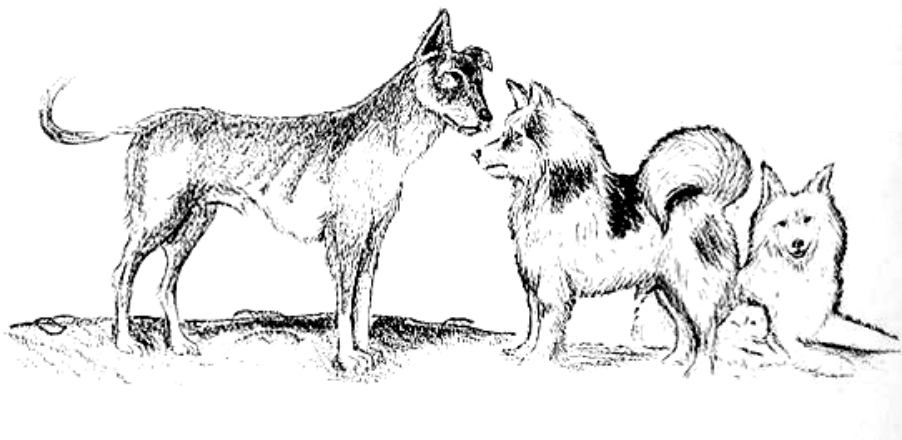


Figura 1. El perro *village* (izquierda) y el perro *wool* (derecha)

Tomado de: http://4.bp.blogspot.com/V_6Lb5ScJkg/SX6TMxTATOI/AAAAAAAAACMo/ONDH--OhbVY/s400/wool+dog.jpg

El perro *wool*, llamado también *clallam indian dog* (Allen, 1920), era más pequeño que el perro *village* y se podía encontrar solamente en la parte Suroeste de Columbia Británica y en una parte del estado de Washington, USA (Figura 2) (Koop et al, 2000). Se dice que el perro *wool* ha sido utilizado por su piel densa, la cual era utilizada para tejer mantas (Amoss 1993; Howay 1918). Efectivamente “*wool dogs were said to have been deliberately bred and sheared like sheep for their wooly fur, wich was woven into blankets*” (Crockford y Pye, 1997).

El perro *wool* esta considerado extinto desde 1858 (Howay, 1918), porque fue hibridizado con los perros *village* y los perros importados de Europa

(Koop et al, 2000), perdiéndose así una de las razas indígenas de Norteamérica.

Los indígenas llamados Salish de Puget Sound y de Georgia Strait, eran los que utilizaban el perro *wool* (Barsh et al, 2002). Las mantas hechas de pelo de este de perro eran importantes para los intercambios y los regalos, lo cual indicaba tener prestigio (Barsh et al, 2002). Así, tener una ligera manta de pelo de este tipo perro, era muy práctico y necesario para los Salish, para moverse con las estaciones del año y para sobrevivir en esta región (Suttles, 1987).

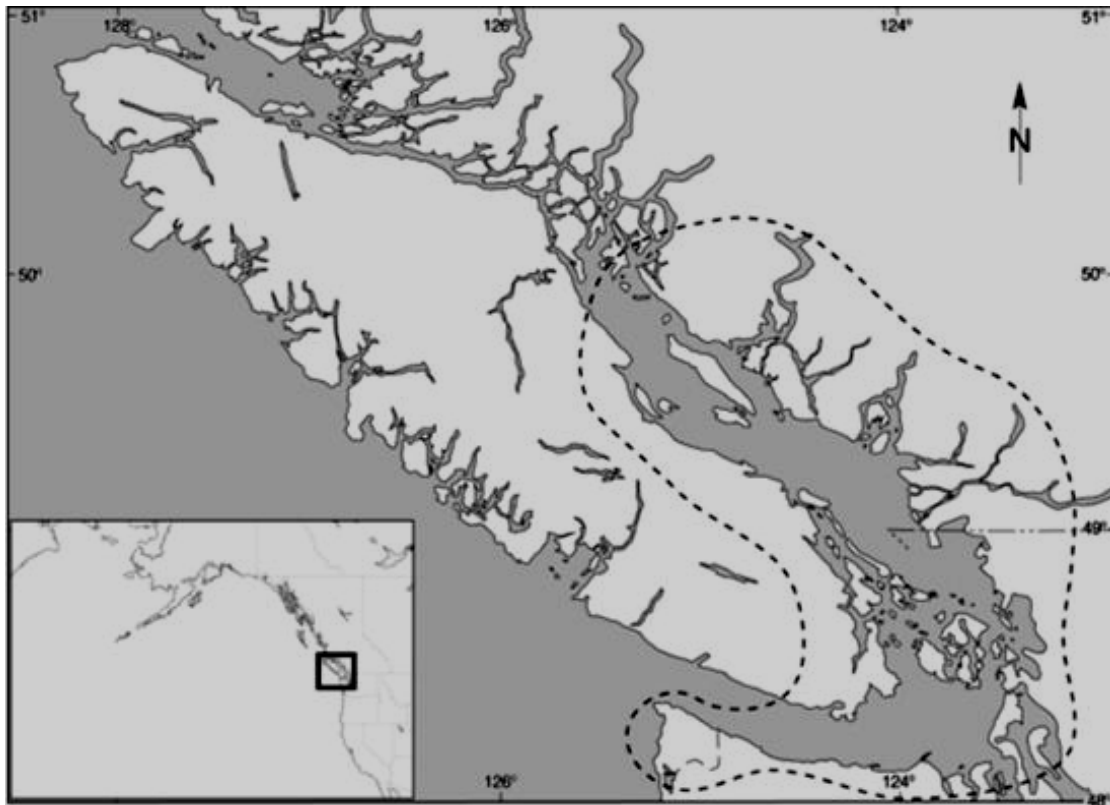


Figura 2. Suroeste de Columbia Británica y una parte del estado de Washington, USA.
Tomado de: <http://www.vin.com/AppUtil/Image/handler.ashx?imgid=544342&w=550>

Estos textiles a base del pelo de este perro se extinguieron después de la introducción de las máquinas (en el siglo XIX) que hacían mantas (Barsh et al, 2002). También hay que indicar, que el perro *wool* es parecido al antiguo perro *shiba inu* de Japón porque tiene largo pelo, pero no es tan robusto y largo (Barsh et al, 2002). Finalmente, hay que mencionar que una comparación genética de un perro *wool* con otros perros indica una relación cercana con el perro *shiba inu* (raza de Japón) y el perro *american eskimo* (Barsh et al, 2002: 9).

Otro perro extinto que vivió en Canadá, es el *tahltan bear dog* (Figura 3), el cual fue utilizado por el Tahtlan First Nation para cazar osos y otros animales en el Noroeste de Columbia Británica (Koop et al, 2000). Este perro presentaba

color blanco y negro, tenía el tamaño de un zorro (de 12 a 15 pulgadas a la cruz) (Crisp, 1956; Wilcox y Walkowicz, 1989).



Figura 3. El perro Tahltan Bear
Tomado: http://arcadenoe.sapo.pt/img/race/big_214.jpg

Canadá: Québec y Ontario

Es lógico pensar que cuando los indígenas llegaron a Québec (después de que el *islandis laurentidien* se habían retirado), ya compartían su manera de vivir con los perros (Piérard et al, 1987). Sin embargo, no hay muchos indicios de esta asociación en Québec, como es el caso en el oeste del país. Efectivamente, en la provincia de Quebec, no hay tantos esqueletos prehistóricos de perros como en Columbia Británica. Aunque la muestra es pequeña, vamos a presentar algunos de los sitios de Québec que contienen fragmentos de esqueletos de perros.

En el sitio Cadieux, perteneciente al período arcaico, se evidenció un entierro de perro en un hoyo, este tiene una fecha radiocarbónica de 3000 años antes de nuestra era, este animal estaba bajo sus patas, tenía hocico alargado y caninos cortos (Piérard et al, 1987).

Otro esqueleto de perro se reporta para el sitio Masson a Deschambault. Este sitio prehistórico fue ocupado por los *iroquoiens du Saint-Laurent*. Al interior de la “casa D”, de este sitio, en un hoyo grande, hacia el norte y cerca de la pared se encontró un esqueleto completo de un perro adulto en posición de lado y mirando hacia el sur. Se puede interpretar que el perro estaba en frente del centro de la habitación o del Saint-Laurent. El perro fue enterrado en este hoyo de forma oval que tenía la forma de una cubeta y una profundidad de 50 cm, asociado a éste se reporta un fragmento de cerámica (Benmouyal,

1990).

En este mismo sitio, también se encontraron otros huesos pertenecientes a un híbrido de “perro-lobo” y se han considerado como restos de comida a pesar de que no fueron encontrados al interior de una de las casas del sitio (Benmouyal, 1990). Además, hay vestigios de al menos un perro en la Station 4 de la Pointe-du-Buisson, un sitio del periodo *Sylvicol moyen tardif*, donde los huesos del perro sugieren que el animal puede haber sido cocinado y consumido (Julien y Ferdais, 1981).

Al menos un hueso de perro fue encontrado en el sitio Mandeville en Quebec (Chapdelaine, 1989). Según Cartier, había perros blancos y negros viviendo con los iroquoiens a Stadaconé (ciudad de Québec) y la piel de estos animales era utilizada para hacer ropa (Pouliot, 1934). Además, muchos elementos caninos fueron identificados al nivel prehistórico e histórico de la Place Royal en la ciudad de Québec (Julien y Ferdais, 1981), el análisis osteológico de este sitio no está todavía terminado.

Los sitios ubicados al sur de la provincia de Quebec, no reportan muchos huesos animales, debido a la acidez del suelo de esta región que no permite una buena conservación de vestigios orgánicos.

Por otra parte, el grupo cultural Hurons, domesticó perros que le ayudaban a cazar varios animales (Benmouyal, 1990). Estos perros eran algunas veces sacrificados, y consumidos o enterrados para algunos rituales ceremoniales (Benmouyal, 1990). De hecho, los Hurons comían los perros porque la caza no daba un gran rendimiento en la región de Huronie (Le Jeune, 1972 (1634): 90).

Según otro trabajo, los pobladores de la región Huronie empezaron a comer más perro en los años 1550, un poco después la llegada de los europeos en Canadá (Campbell, 2004). Con ellos, era económicamente importante las pieles de los castores (*Castor canadensis*) y por eso, los Hurons no tenían tanto tiempo para cazar el venado (*Odocoileus virginianus*). Así, empezaron a reemplazar la carne del venado, con la carne del perro para tener más tiempo para cazar los castores y cambiarlos con objetos europeos (Campbell, 2004).

Hay también seis esqueletos de perros asociados a una fecha del año 1000 en el sitio Algonquien de Frank Bay, cerca del lago Nipissing en el Norte del Ontario (Brizinski y Savage, 1983). Estos perros habían sido sacrificados para un ritual social, pero no habían sido consumidos. Al contrario de los Hurons, parece que los Algonquiens, Montagnais, casi nunca comían sus perros (Le Jeune, 1972 (1634): 26). Sin embargo, no era verdad según Biard (1972 (1611): 19) porque los Montagnais comían en algunas oportunidades los perros que morían. Los Hurons como la gente de Acadie (los Montagnais) consideraban el perro como un regalo para las fiestas y para las alianzas familiares (Vimont, 1972 (1642): 77-78).

Informaciones Ethnohistóricas

Según informaciones ethnohistóricas, los perros en la provincia de Quebec aullaban pero no gruñían (Sagard, 1976; Lescarbot, 1609; Dans Lebel y Paquette, 1979). También, tenían un hocico afilado y las orejas rectas y eso le daba la apariencia de un zorro (Sagar, 1976: 219, 88; Pring, 1906 y Denys, 1908 en Butler y Hadlock, 1949). Tal vez, tenían un parecido al *tahltan bear dog* de Columbia Británica (Figura 3). Además, los Hurons, consumían los perros durante los festines para conjurar enfermedades o sueños maléficos (Le Jeune, 1972 (1636): 11; (1637): 149, 150; (1639): 87, 94, 97, (1640): 93; Vimont, 1972 (1645): 36). También, comían perros para honrar un prisionero antes de que fuera torturado (Le Jeune, 1972 (1639): 97). Por tanto, el perro servía también para despertar a la gente por las mañanas, cuando había enemigos o animales peligrosos acercándose al campamento y para limpiarse las manos (Biard, 1972 (1611): 13).

Conclusión

Finalmente, hay informaciones sobre inhumaciones de perros en diversos lugares en el Noreste de los Estados-Unidos (López y Wisniewski, 1958) y en otra parte de los Estados Unidos, como en Colorado, pero falta información sobre los perros que vivieron entre la provincia de Columbia Británica y la provincia de Ontario en Canadá. Falta realizar más excavaciones arqueológicas sobre el pasado paleontológico, el pasado prehistórico y el pasado histórico del perro en Canadá. Por el momento, sabemos que los perros llegaron en el mismo tiempo que los hombres en América del Norte y que algunos de ellos fueron utilizados por su pelo, su carne, para rituales, para cazar, etc. La mayoría de estos perros desaparecieron, pero el perro *eskimo* todavía existe y puede dar muchas informaciones sobre el pasado, cuando es analizado en relación con los vestigios prehistóricos e históricos.

Referencias Bibliográficas

- Allen G (1920): Dogs of the American aborigines. Harvard University, *Museum of Comparative Zoology Bulletin* 63 (9): 431-517.
- Amoss P (1993): Hair of the dog: unraveling precontact Coast Salish social stratification. In: A. Mattina & T. Montler, Eds. *American Indian Linguistics and Ethnography in Honor of Laurence C. Thompson*. Missoula: University of Montana Occasional Papers in Linguistics N° 10: 3-36.
- Barsh R, Jones J, Suttles W (2002): History, Ethnography, and Archaeology of the Coast Salish Woolly-Dog. 1-12. In: Snyder L.M. y Moore, E. A. 2006. Dogs and People in Social, Working, Economic or Symbolic Interaction. Proceeding of the 9th ICAZ Conference, Durham 2002. Oxbow Books, Oxford.
- Benmouyal J (1990): *Un village iroquoien à Deschambault*. Rapport déposé au ministère des Affaires culturelles du Québec. Février 1990.
- Biard P (1972): In *Relations des Jésuites*. Éditions du Jour, Montréal. 7 volumes.

- Brizinski M, Savage H (1983): Dog sacrifices among the Algonkian Indians: an example of the Frank Bay Site. *Ontario Archaeology* 39: 33-40.
- Butler E, Hadlock W (1949): Dogs of the Northeastern Woodland Indians; 10(2):17-35.
- Campbell J (2004): The Huron of Kawartha lakes: Faunal exploitations stratégies as indicator of change during the Pre, Proto and Historic Periods. Maestria (M.Sc. Anthropologie), Memorial University of Newfoundland.
- Chapdelaine C (1989): Le Site Madeville à Tracy, Variabilité Culturelle des Iroquoiens du Saint-Laurent. Montréal: *Recherches Amérindiennes au Québec*. Collection Signe des Amériques N° 7.
- Crisp W (1956): Tahltan bear dog. *The Beaver* 287: 38-41.
- Crockford S (1997): Osteometry of Makah and Coast Salish dogs. Burnaby: Simon Fraser University. *Archaeology Press* 22.
- Crockford S, Pye J (1997): Forensic reconstruction of prehistoric dogs from the northwest coast. *Canadian Journal of Archaeology* 21: 149-153.
- Davis S, Valla F (1978): Evidence for domestication of the dog 12 000 years ago in the natufian of Israel. *Nature* 276: 608-610.
- Howay F (1918): The dog's hair blankets of the Coast Salish. *Washington Historical Quarterly* 9: 83-92.
- Haag W (1948): An osteometric analysis of some aboriginal dogs. *Report in Anthropology*, University of Kentucky 3/3: 107-124.
- Julien M, Ferdais M (1981): Mise en valeur de la Collection des vestiges de mammifères trouvés à l'Habitation de Champlain. Rapport présenté à M. François Duranleau, projet Place Royale, le 23 octobre 1981.
- Koop B, Burbidge M, Byun A, Rink U (2000): Ancient DNA Evidence of a Separate Origin for North American Indigenous Dogs. In: Crockford, S. J. 2000. *Dogs Through Time: An Archaeological Perspective*. Proceedings of the first ICAZ Symposium on the History of the Domestic Dog. Victoria, B.C., Canada. Bar International Series 889 2000.
- Lawrence B (1967): Early domestic dogs. *Sonderdruck aus Z.F. Säugetierkunde* 32/1: 44-59.
- Lawrence B (1968): Antiquity of large dogs in North America. Tebiwa, *Journal of Idaho State University Museum* 11/2: 43-49.
- Lebel M, Paquette JM (1979): *Le Québec par ses textes littéraires (1535-1976)*. Paris: France-Québec/Fernand Nathan.
- Le Jeune P (1972): In *Relations des Jésuites*. Éditions du Jour, Montréal. 7 volumes.
- Lescarbot M (1609): en Lebel M. et Paquette J (1979): *Le Québec par ses textes littéraires (1534-1976)*. France-Québec/Fernand Nathan, Paris.
- Little Wolf's (1997): Pre-Columbian Tribal Dogs In The Americas *Sled Dog Central*.
http://www.sleddogcentral.com/features/little_wolf/precolumbian.htm (page consultée le 22 novembre 2009).
- Lopez J, Wisniewski S (1958): Discovery of a possible ceremonial dog burial in the city of Greater New York. *Bulletin of the archaeological Society of Connecticut* 29: 14-19.
- Lovata T (2000): An exploration of archaeological representation: People and the domestic dog on the Great Plains of North America. Tesis de Doctorado (Ph. D. Philosophy), University of Texas at Austin.

- Piérard J, Côté JM, Pinel L. (1987): "Le chien de l'occupation archaïque du site Cadieux." *Recherches Amérindiennes au Québec*. Vol. XVIII, No. 1-2, pp.47-61.
- Pouliot J (1934): *La grande aventure de Jacques Cartier*. Québec.
- Schulting R (1994): The hair of the dog: the identification of a coast Salish dog-hair blanket from Yale, British Columbia. *Canadian Journal of Archaeology* 18: 57-76.
- Sagard G (1976): *Le grand voyage du pays des Hurons*. Présentation par Marcel Trudel. Collection documents d'histoire, Cahiers du Québec/Hurtubise HMH.
- Suttles W (1987): *Coast Salish Essays*. Seattle: University of Washington Press, and Vancouver, British Columbia: Talonbooks.
- Vilá C, Savolainen P, Maldonado J, Amorim I, Rice J, Honeycutt R, Crandall K, Lundeberg J, Wayne R (1997): Multiple and Ancient Origins of the Domestic Dog. *Science* Z Vol. 176, June 1997: 1687-1689.
- Vimont B (1972): In *Relations des Jésuites*. Éditions du Jour, Montréal. 7 volumes.
- Wilcox B, Walkowicz C (1989): *The Atlas of Dog Breeds of the World*. Neptune City: T.F.H. Publications.
- Zeuner F (1963): *A History of Domesticated Animals*. Hutchison of London, Londres.